

En memoria de la
Hna. Martha Estella Santa Castrillón, f.m.i.
Rectora de la Universidad Mariana
1994–2000 | 2006–2012

Hoy, la familia Mariana se une con gratitud y esperanza cristiana para despedir a la Hna. Martha Estella Santa Castrillón, f.m.i., religiosa consagrada al servicio, a la educación y a la misión de formar desde el Evangelio y el humanismo cristiano.

Su paso por la Rectoría de la Universidad Mariana, durante los períodos 1994–2000 y 2006–2012, estuvo marcado por una visión de Universidad entendida como espacio de encuentro, formación y servicio. Bajo su liderazgo, nuestra institución vivió importantes procesos de crecimiento y transformación, fortaleciendo sus escenarios de formación, ampliando su cobertura educativa y promoviendo la cualificación de sus profesores.

Queda entre nosotros la huella de quien comprendió la educación como una vocación y el liderazgo como una oportunidad para servir. Su mirada sobre la Universidad estuvo siempre vinculada a la formación integral de la persona; a educar no solamente para el ejercicio de una profesión, sino para la vida, para el encuentro con los demás y para el compromiso con la sociedad. Una manera de educar que encuentra profunda resonancia en nuestra identidad Mariana y en la misión de formar profesionales humana y académicamente competentes, con sentido ético, compromiso social y apertura al diálogo con el mundo.

Hoy damos gracias a Dios por el don de su vida, por su vocación de servicio y por las semillas que sembró durante los años en que acompañó el caminar de nuestra Universidad.

Parte de lo que hoy somos también lleva su huella. En los espacios que ayudó a fortalecer, en las generaciones que acompañó, en los profesores que impulsó y, especialmente, en una comunidad universitaria que continúa haciendo de la educación un camino para servir y transformar.

A sus hermanas de comunidad, a sus familiares, amigos y a todos quienes tuvieron el privilegio de compartir su vida, les expresamos nuestra cercanía, nuestro abrazo fraterno y la certeza de nuestra oración.

Confiamos su vida al amor misericordioso de Dios y pedimos que María Inmaculada, Madre y protectora de nuestra Universidad, la acompañe en su encuentro definitivo con el Señor.

Su memoria seguirá siendo parte de la historia y del corazón de la Universidad Mariana.

